

El doctor Jesús Sanjosé del Campo, profesor de Ética en la Universidad Comillas en Madrid y director hasta hace poco de la Revista *Razón y Fe*, descubrió el valor de los escritos de Nevares en esa revista y se propuso editarlos, de una manera parecida a como había hecho unos años antes con los escritos pedagógicos de Ignacio Errandonea. El editor ha dado al libro un título acertado (*Planteamientos sociales de Sisinio Nevares*), y ha escrito una introducción enjundiosa, en la que califica al sociólogo como «un activista con sólidas bases». El activismo social de Nevares era bien conocido, pero no lo era tanto su doctrina social, esparcida en algunos libros y folletos raros y poco localizables. Lo mismo pasaba con los veintiocho artículos que publicó en *Razón y Fe*, que ahora se nos ofrecen reunidos en este libro. Estos artículos se agrupan ahora en cuatro series, que equivalen, por su volumen, a otros tantos libros, en los que se plantean problemas candentes que entonces eran objeto de actualidad y polémica (el seguro social obligatorio, la organización sindical, el salario mínimo) o suscitaron comentarios profundos sobre las organizaciones obreras de Alemania, o sobre el plan de reforma agraria que acababa de presentarse a la aprobación de las Cortes.

La introducción (pp. 3-26) no pretende ofrecer datos nuevos sobre la biografía de Nevares (que se toman de J. Gorosquieta, J. N. García Nieto, C. Giner, Q. Aldea y, sobretodo, F. del Valle y M. Revuelta). Tampoco se desarrollan a fondo los contextos históricos de los once años (1921 a 1932) en los que aparecieron, con intervalos, los artículos. El editor prologuista nos dice que, dado que el objetivo del libro es que el lector conozca la persona de Nevares a través de sus textos, «el único interés de esta introducción consiste en facilitar el contacto, por eso se trata de no explicar nada a lo que nuestro lector, siempre inteligente, pueda llegar por la lectura directa del autor». La introducción es, en efecto, una guía que incita a la lectura directa del texto y ayuda a interpretarlo. Los contenidos de los cuatro bloques o series de artículos están bien resumidos en la introducción, siguiendo la concatenación de las ideas matrices, la diversidad de opiniones de cada cuestión, y los argumentos con que el autor defiende sus ideas.

En la serie primera («El régimen obligatorio del seguro en España») Nevares aparece como un expositor doctrinal que sabe divulgar los principios sociales con seguridad y claridad. En la segunda serie («Las organizaciones agrícolas de Alemania») el sociólogo se convierte en ameno periodista que describe sus viajes con intenciones didácticas. En la tercera serie («La organización permanente internacional del trabajo») se convierte en fino comentarista de las dos conferencias —décima y undécima— celebradas en la Organización Internacional del Trabajo, dependiente de la Sociedad de Naciones establecida en Ginebra después de la primera guerra mundial. Nuestro sociólogo vuelve a adoptar en esta serie una actitud doctrinal y crítica, al analizar las competencias del organismo internacional y al defender, con algunas matizaciones, las recomendaciones que allí se hicieron sobre la libertad sindical y el salario mínimo. La cuarta serie («La agricultura española») es abordada por Nevares como un experto en la materia, buen conocedor del campo y del sindicalismo agrario, que plantea objeciones primero al Gobierno de la Dictadura, que pretendía intervenir en el sindicalismo agrario (1928) y luego al proyecto de reforma agraria de la República (1932), en el que descubre graves y numerosos defectos.

La verdad es que no defrauda la lectura de Nevares, a pesar de que han pasado noventa años desde que escribió su primer artículo. Nos limitamos a señalar los cua-

tro aspectos que más nos han llamado la atención en esta lectura. 1.º El valor histórico de los planteamientos de Nevares. Sus artículos en *Razón y Fe* son piezas maestras para conocer el desarrollo del pensamiento social cristiano en el primer tercio del siglo xx, y su aplicación a situaciones concretas, como los seguros y los salarios, que entonces tenían palpitante actualidad al quedar integrados en las competencias del Estado. La doctrina social de la Iglesia había quedado perfectamente configurada en los años veinte y treinta del siglo pasado, pero encontraba serios obstáculos para aplicarse en la vida práctica. Nevares utiliza como argumento de autoridad las enseñanzas pontificias de León XIII y Pío XI, a los que siempre interpreta con fidelidad. Pero al mismo tiempo estaba al día en el conocimiento de los sociólogos católicos más reconocidos, como Cathrein, Costa Rosetti, Meyer, Petsch, Schmoller y Toniolo. También se hace eco de las soluciones que aportan sociólogos españoles como el Vizconde de Eza, Severino Aznar, Antonio Monedero, Chaves Arias y Amando Castroviejo. 2.º Las soluciones sociales de Nevares reflejan el apasionamiento político y social del momento en que escribe sus artículos, un momento de efervescencia y conflicto, debido a los peligros de los dos extremos: por una parte la incuria liberal y el egoísmo capitalista, y por otra, el desafío revolucionario de anarquistas, socialistas y comunistas. Nevares escribió la primera serie de sus artículos en los años de quiebra de la monarquía parlamentaria (1921-1923); la segunda se publica en los primeros años de la Dictadura de Primo de Rivera, en que había un clima de paz relativa (1924-1925); la tercera serie apareció en la segunda fase de este régimen, que intentó una perduración de sus instituciones que no logró afianzarse (1926-1929); y la cuarta serie, sobre la agricultura, se escribe a caballo entre el fin este régimen (1928) y los primeros meses de la República (1932). El avance del socialismo en estos once años fue constante, y suponía una competencia, a menudo hostil, a las instituciones sociales de la Iglesia. Por eso el discurso sociológico de Nevares aparece marcado por la obsesión antisocialista en muchos pasajes de sus escritos. 3.º Estos condicionamientos epocales no desmerecen el mérito del pensamiento social del sociólogo jesuita. Sus planteamientos están fundados sobre sólidas doctrinas de inspiración cristiana, plenamente solidarias con los sectores más necesitados. En las soluciones prácticas se muestra imparcial e independiente, y al mismo tiempo realista y sensato. Por eso no tiene reparo en denunciar las injusticias de los capitalistas (p. 325) ni en mostrar su disconformidad con el estatismo que amenazaba la libertad sindical desde distintos frentes. Nevares defiende el intervencionismo del Estado como poder subsidiario de las iniciativas privadas, pero rechaza los abusos, y por eso critica los sindicatos fascistas de Mussolini opuestos a la libertad de asociación (p. 275), el estatismo de los socialistas (p. 277) y el régimen corporativo obligatorio que se quiso implantar durante la Dictadura (p. 349). Rechazaba también el plan republicano de reforma agraria, entre otras cosas por el partidismo de que adolecía, y por el desconocimiento de la realidad del campo. 4.º Otro incentivo de los escritos de Nevares es su habilidad expositiva. Escribe con sentido pedagógico, con orden y claridad en el desarrollo de las ideas, y con un estilo literario rico y flexible. La publicación de sus artículos ha sido un acierto que hay que agradecer a Jesús Sanjosé y a la Diputación de Palencia.

M. REVUELTA GONZÁLEZ